

Economía

Vuelta al trabajo El país abandona la hibernación económica sin sobresaltos

SANTIAGO BARÓN
MADRID

El regreso al trabajo de los empleados de sectores como la industria o la construcción se produjo ayer con "normalidad", en palabras del Gobierno, tras dos semanas de cese de las actividades no esenciales en las que ha regido el llamado permiso retribuido recuperable. Sin embargo, con el estado de alarma aún plenamente vigente, la vuelta ralentizada de la actividad se dejó notar en nudos de transporte como el tren de Cercanías, que en su red más densa, la de Madrid, registró en la hora punta un uso un 85% menor que un lunes normal, según Transportes.

Esa normalidad, no obstante, está más cerca de recuperarse de acuerdo con el ministro de Sanidad, Salvador Illa: "Hemos alcanzado el pico, el objetivo de esta semana es doblegar la curva, la segunda etapa del combate contra el coronavirus". Para ello, el Gobierno distribuye desde ayer y hasta el miércoles 10 millones de mascarillas entre usuarios que se desplacen al trabajo en transporte público. Desde hoy, con la vuelta al trabajo en regiones en las que el lunes fue festivo, el reparto de mascarillas se refuerza y se alcanzarán los 6.000 agentes y 2.100 puntos de reparto. El ministro de Interior, Fernando Grande-Marlaska, indicó que la reanudación en esos sectores se produjo sin "ningún incidente reseñable" y que la desescalada de medidas no será desigual por territorios.

El ministro destacó en una entrevista con la cadena Ser que el Ejecutivo está haciendo acopio de mascarillas a través de la producción nacional para que a finales de semana los ciudadanos puedan adquirirlas en las farmacias. Hasta



entonces, el Gobierno señala "tres prioridades": distancia social, higiene personal e higiene espacial, mientras que "la mascarilla es una recomendación para supuestos muy concretos", advirtió el ministro.

El Consejo General de Colegios Farmacéuticos ofreció ayer a Sanidad la distribución controlada de mascarillas a la población a través de la tarjeta sanitaria, sin margen de beneficio para las farmacias y al precio intervenido que fije el Gobierno.

El Ejecutivo cierra filas y repite al unísono que el retorno de ciertas actividades y desplazamientos se produce dentro del estado de alarma, por lo que insiste en que la ciudadanía debe cumplir las normas que rigen bajo esta situación excepcional.

Edificios habitados

Horas antes de que se reactivaran algunas actividades no esenciales, el Gobierno publicó en un BOE extraor-

dinario la prohibición de trabajar para los empleados de la construcción dedicados a obrar en un edificio que se encuentre habitado.

Al respecto, el texto señala que las obras de intervención en edificios existentes suponen que los trabajadores compartan "espacios comunes", lo que aumenta el "riesgo de contagio", motivo por el que el Ejecutivo ve justificado suspender este tipo de trabajos.

Se eximirá de la restricción a aquellas obras en las que los trabajos puedan ser separados dentro del inmueble al que afecten, así como a aquellas que tengan por finalidad realizar reparaciones urgentes de instalaciones, averías o tareas de vigilancia en el propio inmueble.

Patronal y sindicatos

La CEOE respaldó el regreso paulatino de la actividad, aunque pidió que no se improvisase la desescalada. Su vicepresidente, Íñigo Fernández de Mesa, indicó

Un obrero trabaja en una obra en Madrid.

PABLO MONGE

que "tiene que haber un plan previsible, las empresas lo tienen que saber de antemano, los planes no tienen que ser improvisados". Fernández de Mesa añadió que la empresa está "bien equipada" para afrontar el regreso, pero que las pymes y los autónomos carecen de los equipos necesarios para prestar servicios con total seguridad. Por ello, Fernández de Mesa reclamó material sanitario y pruebas masivas a la población para detectar contagios.

Los sindicatos mayoritarios, igual que la patronal, defienden que el regreso con cuarentas de la actividad lleve aparejado un nivel adecuado de seguridad para los empleados. Comisiones Obreras recordó ayer que en los últimos días ha trabajado en documentos con distintos sectores económicos en los que se recogen protocolos sanitarios, como es el caso del sector del automóvil y de la distribución en la automoción.

El Gobierno reparte 10 millones de mascarillas esta semana

Interior dice que a finales de semana habrá suministro de mascarillas en farmacias

Industria y construcción volvieron a la "normalidad"

Illá: "Se ha alcanzado el pico, el objetivo es doblegar la curva"

Menos fallecidos y nuevos infectados

► **Un 13% menos.** Las muertes por coronavirus notificadas ayer fueron 517, la segunda cifra más baja desde el 24 de marzo. Aunque los datos de los fines de semana (que se publican los domingos y lunes) vienen presentando un infrarrepente desde que comenzó la crisis, abundan en la tendencia a la baja de los fallecimientos desde hace más de dos semanas. Si se comparan con las de los mismos días de la semana anterior, la caída es del 13%.

► **Baja el contagio.** El número de positivos también experimentó una bajada brusca: en las últimas 24 horas se notificaron 3.477, el menor número desde el 19 de marzo; esta cifra es poco más de un tercio que los días más duros de la epidemia, un 25% inferior a la del fin de semana anterior. Hasta la fecha, 169.496 personas se contagiaron por el coronavirus y 17.489 han fallecido, datos inferiores a las cifras reales de contagios, según los expertos.

► **Dos semanas.** La repercusión de la vuelta al trabajo de ciertos sectores no tendrá un reflejo en las cifras, si lo hubiera, hasta dentro de "dos o tres semanas", señaló María José Sierra, jefa de área del Centro de Control de Alertas y Emergencias Sanitarias.